



“La fotografía siempre ha tenido una estrecha relación con la memoria, tanto lejana como reciente. En el primer caso, atesoramos las fotografías como un recuerdo de las personas y un recordatorio de acontecimientos pasados. Aunque no pueden compararse a la experiencia original, con todos sus estímulos multisensoriales, evocan nuestra memoria como representación. Algunos la utilizan como un diario, como un medio privado de grabar nuestras circunstancias y aclarar nuestra condición; para introducir sentimientos y emociones abstractas dentro del tipo de datos tangibles a los que podemos dotar de sentido, para recuperarlos posteriormente para que nos recuerden cómo éramos.”

Aunque sigue trabajado con el concepto de memoria – de recuerdo, Bjorn Sterri ha estado fotografiándose constantemente a sí mismo y a su familia durante más de diez años utilizando dos técnicas opuestas, la fotografía instantánea en cámara polaroid y las cámaras de blanco y negro de 10 x 8. Esta enigmática “obra” utiliza imágenes cuya antigüedad es de hasta 10 años hasta las más recientes, seleccionadas a partir de un gran número de polaroids. Aunque las imágenes no están en orden cronológico, existe una narrativa; un rastro de su vida con las tres personas que son fundamentales para su existencia.

Un problema inherente a las fotografías es que pueden ser “leídas” a distintos niveles. Las fotografías son ubicuas, y estamos acostumbrados a verlas en muchos contextos diferentes, principalmente comerciales. Dichas imágenes tienen como objeto su consumo inmediato y su éxito se basa en la medida en que son agradables, o sorprendentes, a la vista. De las obras expuestas en una galería esperamos más, a pesar de lo cual existe un elemento de incertidumbre en relación con la medida en que deberíamos analizarlas. El contexto de la galería prevé la contemplación, pero ¿hasta qué punto debemos extraer significado de un niño corriendo a través de una sombra, por ejemplo? Es

accidental que aparezca un brazo tatuado con la leyenda “padre hijo” junto a una imagen de una silla y un par de pantalones, o deberíamos vislumbrar un significado? No podemos descodificar todas estas imágenes de Sterri, pero está claro que ha tenido enorme cuidado en la colocación, la secuencia y la selección de estas imágenes.

A lo que empezamos a acceder aquí es en primer lugar al significado del título con su referencia al agua, símbolo de vida, regeneración y el útero. Una consideración superficial de las propias imágenes nos dice que Sterri y su familia no están a salvo de la industria. Un examen más detallado revela la prevalencia de las referencias a la mortalidad. Además, nos damos cuenta de que no hay ninguna imagen en la que aparezca toda la familia junta; es como si Sterri estuviera observándola en cierta forma observándola desde el exterior, proyectando su sombra.

Se podría especular mucho más sobre el simbolismo presente en su obra, para intentar descifrar toda la historia, pero es mucho mejor respetar el enigma, permitir la interpretación personal.

Se trata de una obra compuesta por 21 imágenes, que no pueden dividirse. Es una obra de una belleza seductora: autoexpresiva, elegante y elocuente. Al igual que en el caso de “Respira sigue respirando”, Sterri nos devuelve a una consideración de valores que son a la vez vitales y exaltan la vida.

**Robin Giffanders, 2007(\*)**

(\*) Esta obra de Bjorn Sterri es continuación de su obra anterior. Extracto de la introducción realizada en “Respira sigue respirando”, 2001.

# bjorn sterna

